

Asamblea Parlamentaria Internacional

Emociones clandestinas

Patricia Moscoso



Luis Guastavino (al centro): llegada fuera de programa

Habían transcurrido casi tres horas de discursos y saludos. La asistencia al salón "Aconcagua" del hotel Tupahue—donde se desarrollaba la sesión inaugural de la segunda Asamblea Parlamentaria Internacional por la Democracia en Chile (Apainde)—comenzaba a ralea. Súbitamente, silencioso y tranquilo, entró al recinto Luis Guastavino, ex diputado del Partido Comunista, exiliado desde 1973. Tras saludar a Luis Pareto, presidente del comité ejecutivo de la organización de la asamblea, Guastavino tomó asiento en la primera fila, en el mismo sitio en donde antes habían estado, sucesivamente, el dirigente demócratacristiano Gabriel Valdés y el presidente del Partido Nacional, Patricio Philips. "Estoy haciendo uso del derecho a vivir en mi patria", dijo a los periodistas el dirigente ingresando clandestinamente al país, antes de retirarse del hotel acompañado de la ex diputada Mireya Baltra y de dos parlamentarios extranjeros.

Hasta ese momento, salvo por varios cortes de luz ocurridos en el transcurso de la reunión, la sesión de apertura de la asamblea se desarrollaba normalmente para el centenar de representantes de 26 parlamentos de Europa y América y los ciento cincuenta ex parlamentarios chilenos que repletaban

tenso programa fuera de la asamblea (que incluyó visitas al anexo cárcel Capuchinos, a organizaciones de derechos humanos, sedes de partidos, poblaciones, y entrevistas con autoridades de gobierno) se había desarrollado sin incidentes. En los discursos durante la apertura de la asamblea se había

de la democracia—motivo central de la reunión—y el rechazo a la fórmula del plebiscito impulsada por el gobierno de Pinochet. El parlamentario norteamericano Ted Weiss había ido, eso sí, más lejos, señalando que "un movimiento hacia la democracia es inevitable" y que las fuerzas armadas debían volver a su papel de "guardianes de la democracia" y no ser los "enemigos" de ella. Pero eso también estaba dentro de lo previsible.

La aparición de Guastavino y, en la tarde, la del ex diputado comunista Leopoldo Ortega (quien se encontraba clandestino en Chile desde hace tres años), rompió el hasta entonces ordenado programa.

ENCUENTROS Y DECEPCIONES

El tema de la recuperación de la democracia tuvo en esta asamblea, de acuerdo a la expresión manifiesta de sus organizadores, una vinculación directa con la campaña por las elecciones libres. Y esto según explicó a APSI Carlos Dupré, secretario general de la comisión organizadora, "implica poder solidarizar con las acciones políticas de las condiciones para una modificación de la Constitución que permita elecciones directas del presidente de la República y de un Congreso Nacional".

Mireya Baltra, que asistió a la reunión en su calidad de ex parlamentaria y miembro de la dirección política del PC, coincidió con Dupré en destacar "el fortalecimiento de la solidaridad internacional con la lucha del pueblo chileno por su libertad", pero aclaró que para su partido "las elecciones libres están vinculadas al derrocamiento y la derrota de la dictadura". La ex diputada reconoció que en esto "no hay consenso entre las fuerzas opositoras; no obstante, pensamos que es posible superar este trecho mediante la concertación política".

Justamente, algo que decepcionó a muchos de los invitados eu-



Freimunt Duve y Renate Schmidt, representantes alemanes, visitan a directores de APSI en Capuchinos.

dos políticos opositores siguen presentando un cuadro de grandes divisiones. Algunos de ellos lamentaron que subsistieran, entre los partidos, los mismos problemas que habían detectado el año pasado. Fue el caso, por ejemplo, del parlamentario socialdemócrata sueco Sture Ericson, quien rescató "el hecho de que existan partidos que quieran llegar a la democracia". Ericson se mostró de acuerdo con la campaña por la inscripción en los registros electorales, declarando, sí, que "no se puede hablar de un proceso democrático cuando una dictadura impone un solo candidato, frente al cual hay que decir



Sábado 5 en la mañana. La asamblea parlamentaria es impactada por la llegada del ex senador socialista Eric Schnake.

sí o no". "Pero ésta es la situación de Chile", reflexionó, "y si existe la posibilidad de decir no, hay que utilizarla".

ASILO ALEMAN

Freimunt Duve, diputado socialdemócrata alemán, también deploró la división entre los políticos opositores. Pero indicó que la percepción de todos los políticos de su país que han visitado Chile es que "acá existe un sentimiento democrático de fondo mayor que el de otros países, incluso mayor que el nuestro". Duve dijo a APSI que en estos momentos, en Alemania existe un gran interés por lo que acontece en Chile, especialmente a raíz de la fuerte polémica interna que se desató en relación al asilo ofrecido a los 14 condenados a muerte.

Consultado acerca del tipo de democracia que su partido está dispuesto a apoyar en Chile, el parlamentario germano respondió: "La forma que debe asumir la democracia en Chile es cosa de los chilenos. Sin embargo, creo que tenemos el derecho a identificar lo que no es democracia y que pretende llamarse así. Por ejemplo, una democracia que excluye a corrientes políticas históricas que tienen el apoyo del pueblo no puede ser una democracia".

Menos escéptico que sus colegas europeos, Hugo Piucill, representante de la Unión Cívica Radi-

cal argentina, resaltó como un hecho positivo en este período la formación de la Izquierda Unida, "porque ha logrado reunir a un conjunto de partidos que antes estaban en distintas organizaciones"; significativo también le pareció que en este conglomerado se aglutinaron varias de las corrientes socialistas que se encontraban dispersas.

Las valoraciones de los participantes chilenos apuntaron mayoritariamente a la contundente expresión de apoyo internacional. Entre reuniones partidistas, encuentros frente a un café y más de un almuerzo fallido, en los pasillos del Tupahue se revivió el clima del edificio de la calle Compañía, donde funcionaba el Congreso hasta el golpe militar de 1973. La renovación del ritual congresista llegó a su punto máximo cuando Luis Guastavino ocupó un asiento al lado de Mireya Baltra; entonces el acto tuvo, por algunos minutos, la naturalidad de la reposición carnal de una vieja escena.

Al cierre de esta edición se desconocían mayores antecedentes acerca de la suerte corrida por Guastavino. Extraoficialmente se supo que el ex diputado comunista se encontraba bien "junto a los suyos". En cuanto al doctor Leopoldo Ortega, luego de declarar ante la asamblea que volvía a la vida pública, desapareció del hotel tan misteriosamente como había apare-

FORMULARIOS
LIBROS - FOLLETOS

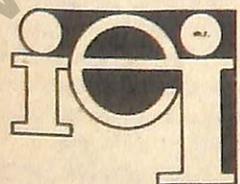
REVISTAS PARA A G
Y COLEGIOS

ASESORIA
PERIODISTICA

DISEÑO Y
DIAGRAMACION

IBM

IMPRESA EDITORIAL
INTERAMERICANA LTDA. MR.



CONFERENCIA 1140
TELEFONO 98157
SANTIAGO